

EL CATOLICISMO,

PERIODICO OFICIAL DEL ARZOBISPADO,

ECHO DE LAS POBLACIONES CATOLICAS DE LA NUEVA GRANADA.

EL CATOLICISMO.

Nos vemos forzados a hacer algunas observaciones al primer editorial del número 292 de *El Tiempo*.

Cierto es que su Redactor está completamente desprestigiado entre los hombres de su partido; * es cierto que su voz ha sido completamente desatendida i que resuena clamando por la paz, entre el ruido de las poblaciones que él mismo provocó al combate, sin que encuentre eco alguno; pero es cierto también que él, como para disimular el papel tristísimo que lo obligan a representar su atropello irreflexivo, su poco cálculo político, que revelan su falta de fé i de convicciones, continúa avanzando conceptos contrarios a la verdad histórica unos, denigrativos de las glorias de nuestra Patria otros, i anárquicos i subversivos todos. La situación de un escritor que se halla cojido en sus propias redes es digna de lástima, i a este sentimiento debieran limitarse sus adversarios, si él, viéndose perdido en la opinión común, se hubiera retirado del combate. Pero deseando rehabilitarse, continúa luchando, i lo que es peor todavía, dirigiendo sus tiros, como de costumbre, a los objetos mas sagrados.

Nosotros que hemos tomado por divisa, DIOS, LA PATRIA I NUESTRO DERECHO, nos vemos en la obligación de responder, defendiendo los objetos de nuestro culto; porque si pudo el Redactor apellidar, en el albor de su carrera pública i en días de la juventud, *famélicos* a los habitantes de una ciudad a la que le debe, cuando no otra cosa, la educación literaria que recibió gratuitamente; entonces la procazidad i la ingratitude pudieron perdonarse en gracia de la juventud del escritor. Pero cuando este mismo escritor, llegado a edad proveya, en la que se supone que los estudios, i la experiencia han afirmado el juicio, tiene la indisculpable osadía de escribir la mas sangrienta sátira contra una ciudad i unos habitantes que poseen, cuando no otro mérito, el de haber sido leales desde antes del glorioso día de Boyacá a la santa causa de la independencia i de la libertad; pero cuando, despues de haber sido elevado hasta los sillones en que se sentaron primero los fundadores de la República, creada por ellos a precio de lágrimas, de amarguras i de su propia sangre, tiene la osadía el procaz escritor de pretender manchar las glorias del Li-

* ... por eso cuando algunos de nuestros copartidarios dan a *El Tiempo*, Jeneral reconocido de las filas liberales, el nombre del jefe prudente que hizo retroceder a Anibal de las puertas de Roma, nosotros creemos que su táctica incierta de los últimos meses no puede servir para colocar nuestros ejércitos en el camino del triunfo, sino en el de las horas caudinas.

I si la prudencia hubiera de salvarnos, i podríamos aceptar como Fabios del día a los que ya nos habían notificado la víspera que estaban del otro lado del Rubicon, a los que habían dicho como César: *Acta alea est?* — LOS ESTADOS I EL GOBIERNO JENERAL, folleto del señor Antonio Ferró.

bertador de la Nación; entonces la indignación debe estallar, i si en el calor de la defensa puede escaparse alguna mal sonante frase, nuestros benévulos lectores, haciéndose cargo de la situación, sabrán disimularla. Esto les suplicamos rendidamente.

No bastaba en efecto al que se ha titulado anarquista i primer jefe de los anarquistas, arrimarse como un can rabioso a morder el mármol indestructible de los altares de Jesucristo; no le bastaba blasfemar de la obra mas perfecta de la creación, de la Madre Santísima de Jesucristo; no le bastaba encararse contra un anciano venerable, sucesor de Jesucristo, reverenciado por 300 millones de católicos; no le bastaba haber besado la mano del asesino de Monseñor Seibour; no le bastaba haber prestado sus prensas i haber recibido el infame precio de la mas infame publicación contra un hombre eminente por su virtud, egrejo por el ingenio, de corazón inmaculado i bueno, honor de su Patria, Monseñor Mosquera; no le bastaba haber lanzado últimamente a los campos del fratricidio a nuestros compatriotas alucinados por él; era necesario cobarse en la memoria de una de las mayores ilustraciones de América: la de Bolívar. I consecuente así con su principio demoleedor i anárquico, no dejar nada en pie ni altar de Cristo, ni culto de la Virgen, ni solio del Romano Pontífice, ni honor del Arzobispo Mosquera, ni fama del primer caudillo de Colombia.

Conmemorando el aniversario del 20 de julio hace, a su manera, la jenealojía de los partidos que dividen el país. Desfigurando los hechos, tergiversando la historia, poniéndose en pugna manifiesta con lo que todos hemos visto i vemos, saca por consecuencia que el partido conservador es el mismo partido español.

¿Qué principios profesa el partido conservador, que no profese el hombre mas amigo de la independencia i de la libertad? Oh! ¡pluguiera a Dios que los conservadores por cobardes condescendencias, por temor indigno o por la mala vergüenza de aparecer retrógrados, no hubieran sancionado con su voto tanta solemne barbaridad, tanto absurdo político! pues lo que hai en realidad de verdad es, que en ningún país se ha logrado lo que en este: consagrar la anarquía constitucional con el voto de los amigos del orden.

Esos epítetos de absolutista i de español, dados a un partido que ha ofrecido a la República la Constitución actual, solo arguyen la impotente rabia que viene despues de la derrota, el antiguo resabio de malear las masas, la mala fé que se cubre con el ropaje de brillantes palabras para disimular el ansia de dominación.

El escritor dice: "Tras de Boyacá i Carabobo levantóse mas vigoroso el absolutismo con la dictadura de Bolívar i sus Tenientes. El partido español o conservador aparece con Bolívar a quien

sedujo con su sumision. No son Sámano ni Morillo los que levantan patibulos para los mejores ciudadanos: es Bolívar." Decir esto es faltar completamente a la verdad histórica.

Si despues de Boyacá i Carabobo se levantó la dictadura, la dictadura se ejerció en el hecho i de una manera horrorosa, no por Bolívar que partió inmediatamente despues del triunfo de Boyacá a develar a los peninsulares, si no por el hombre de quien el partido gólgota hoy, liberal ayer, saca su oríjen, por el ídolo incensado del Redactor de *El Tiempo* que tomó indignas e inútiles represalias despues del triunfo sobre rendidos prisioneros. La carrera de Bolívar no se pasó en el bufete dictando reglamentos antirepublicanos; corrió toda ella de su principio a su fin en los campos de batalla, hasta arrojar con sus brazos poderosos del santo suelo de Colombia a los peninsulares; i si ejerció la dictadura fué contra los enemigos de la República por conquistar una Patria para el Redactor de *El Tiempo* que, con supina ingratitud, hoy, él, pigmeo delante de tan heroica figura, se atreve a baldonar su memoria. Triste destino! convenia al Redactor de *El Tiempo* arrojar lodo sobre la estatua de todo un Bolívar, en el día en que conmemora la Patria la proclamacion de la independendencia que éste vino a hacer efectiva!

¿Nos pudiera decir el procaz escritor cuáles fueron los patibulos levantados por Bolívar para los mejores ciudadanos? Serán los de Piar i Padilla? Pero, qué eran Piar i Padilla? ¿No se habian hecho justiciables deslustrando sus laureles con la traicion o el crimen? ¿O serán, no los patibulos, sino los cadáveres de los españoles ametrallados en el campo del combate en la guerra de independendencia? ¿El escritor se habrá vuelto amigo de los godos, al propio tiempo que pretende achacar este sentimiento a sus adversarios? Solo así puede decir que Bolívar levantó patibulos para los mejores ciudadanos.

Es necesario estar ciego por las malas pasiones, es preciso ignorar completamente la relacion histórica, es indispensable haber desechado del corazon todo sentimiento de nacionalidad o, por una aberracion del entendimiento o por una perversion de la mente, haber hecho causa comun con los enemigos de la Patria, para escribir estas palabras: "No son Sámano ni Morillo los que levantan patibulos para los mejores ciudadanos: es Bolívar!"

Por Dios! señor Redactor, ordenad inmediatamente a vuestros Editores que entreguen a las llamas el desgraciado número de *El Tiempo* en que pudisteis estampar semejantes palabras, no sea que pasando el Atlántico llegue a España i se regocijen leyéndolas los hijos de los asesinos de Camilo Torres, de Córdas, de Gutiérrez, de Policarpa Zabarría!

49 ¡Alzaos, heroicos mártires de la independendencia, vosotros a quienes yo no alcanzo a evocar, todos los que dormis en vuestras olvidadas tumbas, i desfilad en larga procesion para que se pueda saber cuántos i cuáles sois; si erais los mas nobles, los mas sabios, los mas virtuosos, los mas amantes de vuestra Patria! Apartad vuestros ensangrentados sudarios! mostrad esas cárdenas heridas abiertas por el plomo o por la espada de los pacificadores! deteneos, i en religioso silencio oíd el himno que entona, en el aniversario de la independendencia, el Redactor de *El Tiempo*! "¡No son Sámano ni Morillo los que levantan patibulos para los mejores ciudadanos: es Bolívar!"

En la seccion de *Inserciones* de este número ve rán nuestros lectores dos artículos, sobre los cuales llamamos especialmente su atencion; el uno es tomado de *El Ferrocarril* de Santiago de Chile, i contiene un juicio sobre el mensaje del Presidente Dr. Ospina al Congreso de este año; el otro es una defensa del Sr. José María Torres Caicedo a inmediados ataques de *El Tiempo*.

El Ferrocarril no es periódico conservador, con lo cual queda dicho que su juicio es completamente imparcial. Él, colocado lejos de la órbita de influencia de nuestras pasiones políticas, puede medir con prevision el hondo abismo de ruina, de descrédito i de bancarrota a que nos ha conducido la adopcion inconsulta de instituciones ultras para un país incipiente en la vida social. ¡Ojalá que las predicciones del escritor, con que da fin a sus luminosos escritos, no fueran esos sueños dorados del corazon que se engaña tan fácilmente por sus buenos deseos!

"Qué cúmulo de contrariedades no rodea, pues, a la Nacion granadina! en política, la revolucion; en administracion, la inesperecia; en finanzas, todas las angustias de la bancarrota. Pero, apesar de tanta estrechez i tanto conflicto, su fé no decae, su virilidad no se pierde, sus esperanzas no desfallecen. Esa nacion es una prueba espléndida de que no es el raquitismo, como algunos calunnia-dores gratuitos de nuestra raza lo pretenden, la enfermedad que nos aqueja, que es al contrario la exhuberancia de vida mal dirigida i peor aprovechada.

"Qué nacion europea podria soportar, no diremos por años, como la Nueva Granada, por meses siquiera, la anarquía en política, la bancarrota en finanzas. Digalo sino el imperio austriaco al que la prensa inglesa está ya cantando su *requiescat*.

"Si la situacion de la Nueva Granada es una leccion severa para la América española, es al mismo tiempo un desmentido para los que predicen necios profetas! nuestra decadencia. Salga la Confederacion Granadina de los pantanos de la anarquía, librese de las garras de la bancarrota i la ola del progreso la fecundará en todos sentidos. La Providencia nunca abandona a los hombres de buena voluntad!"

El otro artículo es el grito que lanza allende el Atlántico un patriota que luchó en su tierra, i sigue luchando todavía en el extranjero, por la causa de la civilizacion, de la libertad i del órden, defendiéndose de los inmerecidos ataques del Redactor de *El Tiempo*. Supuso éste, con la lijereza que le es connatural, que la suma de \$ 4,000 votada por el Congreso con el objeto de fundar un periódico en Europa, se destinaba a premiar servicios de los señores Arboleda i Torres Caicedo. Este afirma que en lo que ménos se ha pensado es en él para encargarlo de aquella comision. Pero nosotros queremos ir mas lejos: queremos conceder que se encargara al señor Torres Caicedo de la direccion del proyectado periódico; ¿qué tendria ese encargo que no fuera muy conveniente, muy natural, muy debido? Hallándose el señor Torres Caicedo en Paris, ¿quién mejor que él pudiera desempeñar aquella comision, ni quién pudiera desempeñarla tampoco con mejores ventajas? A *El Tiempo*, que donde quiera ve medros, se le han vuelto una California los \$ 4,000 votados por el Congreso, suma que es insuficiente para recompensar a un Redactor que se radique en una ciudad de Europa como Paris, i para hacer al mismo tiempo los gastos de las publicaciones.

El partido conservador, que en lo que en ménos

ha pensado es en recompensar a sus servidores por buenos i leales i oportunos que hayan sido sus servicios; el partido conservador que ántes bien tiene a gala como olvidar lo que se ha hecho en su favor, o darlo a un soberano desprecio, no ha hecho una excepcion respecto del señor Torres Caicedo; al propio tiempo que si se pasara lista a los empleados nacionales, se hallaria cerca de una tercera parte de los destinos ocupados por radicales, i esto bajo la Administracion conservadora del Dr. Ospina, que ha tenido por conveniente diferenciarse en todo de la del Jeneral López, cuya divisa fué gobernar con los de su partido.

NOTICIAS.

Por el *Boletín Oficial* que publicamos, a continuación se impondrán nuestros lectores de que no contentó el cabecilla Juan José Nieto con lo que habia hecho como revolucionario, resolvió separar completamente de la Confederacion el Estado de Bolívar. Este acto esplicito i descarado tuvo lugar el día 3 de julio.

El día 9 del mismo mes, el Intendente Miramón i el Comandante Vieco tomaron la plaza de Santamarta; i como era de esperarse, intentaban hostilizar al rebelde Juan José Nieto. El Coronel Indaburo se preparaba en Chiriguana a subir el río con el objeto de tomar a Mompos.

El *Boletín* es el que sigue:

“El vapor *Patrón*, que llegó a Conejo el 26 del presente, trae correspondencia de varios puntos de los Estados del Magdalena i Bolívar con las importantes noticias que siguen:

Santamarta fué ocupada por las fuerzas del Gobierno jeneral, al mando del Intendente nacional, señor Miramón, i del Inspector de la fuerza pública, Comandante José María Vieco, despues de dos horas de combate. Dicesé que quedaban presos los señores Pedro Mártir Consuegra, Joaquín A. Márquez i otros, i que el señor Manuel Dávila García habia asumido provisoriamente la Jefatura Superior del Estado del Magdalena.

El 3 del corriente el traidor Juan José Nieto espidió un decreto separando el Estado de Bolívar de la Confederacion. Dictó igualmente en ese dia tres decretos mas:

1.º Prohibiendo el comercio de armas i municiones i el uso de aquellas, incluyendo hasta los estoques, i mandando ocupar todos los elementos de guerra que haya en el Estado;

2.º Prohibiendo transitar dentro i fuera del Estado sin pasaporte, i de ninguna manera a los que sean sospechosos a juicio de la respectiva autoridad local; i

3.º Imponiendo penas, sin excepcion de sexo, a los inventores i propagadores de noticias sobre la situacion de ese Estado i de los demas en que sus Gobiernos se han rebelado contra la Confederacion. Añaden las cartas que el 14 habia aparecido un nuevo decreto cerrando la navegacion del río Magdalena.

Infórmase que el Intendente del Distrito nacional de Bolívar publicó el día 4 una resolución cerrando para el comercio de importacion i esportacion, desde el 4 de agosto próximo, los puertos de Cartajena, Sabanilla i Zapote, i que el 5 se embarcó para Colon.

Cartas de Honda, de fecha 26 de los corrientes, agregan que el Teniente-coronel Lorenzo Indaburo, Jefe de las fuerzas de la Confederacion en Chiriguana i Valle Dupar, se preparaba a ocupar el de-

partamento de Mompos, defendido solo por doscientos hombres de las fuerzas rebeldes de Bolívar.

En Cartajena quedaban a la órden del dia los encarecimientos, atropellos i demas violencias. Los señores José Pablo Rodríguez de Latorre, Juan de Dios Amador, Juan Zubiani i otros ciudadanos mas que pretendieron salir en una goleta para el puerto de Colon, fueron cojidos por una partida de *macheteros*, acandillada por su jefe Cañaveras, i reducidos a prision.”

—Tenemos noticias del ejército del Norte hasta el 21 de julio. El Jeneral Herran con una division habia pasado el Chicamocha; i el Jeneral Briceño se preparaba a hacer lo mismo por Zepitá con otra parte del ejército. Los rebeldes intentaron por dos veces cortar la cabuya de Zepitá, pero no lograron su intento: las avanzadas del ejército nacional impidieron esta maniobra, causando a sus enemigos una pérdida de cinco hombres.

Se cree jeneralmente que Corena debia estar del 20 al 21 de julio acercándose a Bacaramanga, con el objeto de impedir la retirada de los rebeldes para Ocaña.

Hai una guerrilla de facciosos cerca de Vélez, i se da como cierta la noticia de que en Sogomoso ha levantado el estandarte de la rebelion el Jeneral Réyes Patria.

El ejército del Sur habia emprendido ya su marcha hacia La Plata a consecuencia de un movimiento revolucionario que habia tenido lugar allí. Tres batallones a órdenes de los Comandantes Prias, Ruiz i Cerezo formaban la vanguardia.

Este movimiento desconcertó los planes de revolucion que el ex-Jeneral Mosquera intentó apoyar con una fuerza de 200 hombres que habia destacado por el camino de Guanacas.

Parté de nuestras fuerzas de Ibagué a órdenes de los Comandantes Arénas i Carrillo se internaron en la montaña del Quindío, i se situaron en “El Toche.”

La division de Antioquia estaba todavia en Manizales el 23 de julio. Sus jefes los señores Jiraldó i Enao debian emprender cuanto ántes la campaña sobre el valle del Cauca; i esperaban, para ello conocer mas a fondo los movimientos del enemigo. El ex-Jeneral Mosquera habia salido de Popayan con direccion a Cali. Este señor ha publicado en sus boletines la marcha del Presidente de la Confederacion al Estado de Santander. Esta noticia debió ser comunicada por posta al jefe rebelde por alguno de sus amigos de Bogotá.

LECTURAS DEL HOGAR.

LA TEMPESTAD I LA BATALLA.

Si los ángeles mismos no se atreven
De tu manto a besar la snave sombra
I caen, por respeto derribados,
Deponiendo ante tí palma i corona;
¿Cómo un pobre mortal, Reina del Cielo,
Podrá elojarte con impura boca?

Ah! pero ellos a tí no pueden darte
Nombre sino de Reina i de Señora;
I yo, hijo de Adán, de Cristo hermano,
Nombre te doi de Madre jenerosa!

50 Madre! ¡qué bien al corazon del pobre,
Que entre la mar de la afliccion zozobra,
Agobiado de angustias i dolores,
Suenta esta dulce voz a todas horas!